

Juzgado 5° Civil Municipal de Bogotá Carrera 10 No. 14-33 Piso 5° Teléfono/Fax: 2815639 cmpl05bt@cendoj.ramajudicial.gov.co

Bogotá D.C., veintitrés de abril de dos mil veinticuatro.

TUTELA No. 110014003005 **2024 00418** 00

Se decide la acción de tutela interpuesta por **CESAR ANDRES PACHON ARENAS**, en contra del **SECRETARÍA DISTRITAL DE MOVILIDAD DE BOGOTÁ**.

ANTECEDENTES:

Por estimar vulnerado su derecho fundamental al DEBIDO PROCESO, el accionante formuló la acción de tutela en mención.

Instó el accionante la salvaguarda de sus derechos antes mencionados, al considerarlos vulnerados por la entidad accionada, habida cuenta la prescripción del cobro coactivo respecto del comparendo No. **11001000000019167519.**

Para sustentar su pedimento sostuvo que el 02 de marzo del año que avanza, elevó petición ante la encartada, aduciendo que dicho comparendo tiene más de 5 años desde la ocurrencia de los hechos, conforme a los términos de prescripción de la acción de cobro de las obligaciones fiscales, entre otras normas.

Finalmente aduce que sea descargado la orden del cobro coactivo referente al comparendo que nos ocupa.

DERECHOS PRESUNTAMENTE VULNERADOS

Aduce el actor la violación de su derecho fundamental al Debido Proceso, entre otras.

ACTUACIÓN PROCESAL

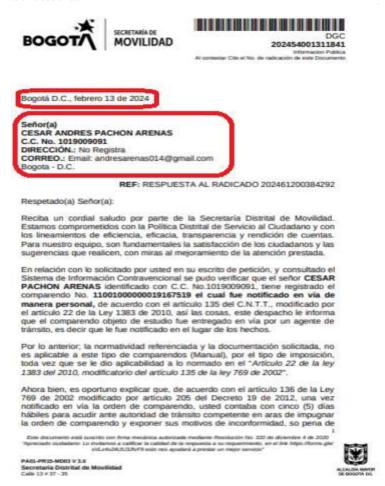
Recibida la solicitud de tutela, este Despacho Judicial por auto del diez (10) de abril del presente año procedió a admitirla, ordenando correr traslado a la accionada, para que se manifestara sobre todos y cada uno de los hechos que dieron origen a la presente acción y ejerciera el derecho de defensa que le asiste, acto que efectivamente se materializó.

CONTESTACIÓN A LA TUTELA

La **SECRETARÍA DISTRITAL DE MOVILIDAD DE BOGOTÁ** Indicó que, verificada la base de datos local, se encuentra la solicitud elevada por el accionante de fecha 26 de enero de 2024, mediante el cual solicitó la prescripción del comparendo No. 1100100000019167519, impuesta al señor **CESAR ANDRES PACHON ARENAS** el día 18 de mayo de 2018, la

cual fue notificada conforme lo dispuesto en el artículo 135 del C.N.T.T., modificado por el artículo 22 de la Ley 1383 de 2010

Que dicha petición fue contestada dentro de los términos legales al correo suministrado por el accionante, esto es al correo andresarenas014@gmail.com, por medio del cual se le informó que la obligación se encuentra VIGENTE, indicándole además que, a la fecha la deuda haciende a la suma de \$18.560.800. igualmente aducen que el ciudadano tiene conocimiento de la respuesta, pues la misma fue aportada con el escrito de tutela.



Que la vinculación del proceso contravencional se surtió tal como lo dispone la legislación, para el caso en concreto.

Que el accionante cuenta con otros medios de defensa, el cual dispone la procedencia de la Revocatoria Directa en forma supletiva al proceso contravencional, o acudir a la Jurisdicción de lo Contencioso administrativo y demandar por vía diferente a la acción constitucional.

Que, de acuerdo con los argumentos planteados, solicita se declare improcedente el amparo de la presente acción Constitucional.

CONSIDERACIONES

1. De la competencia

Es competente este despacho judicial para proferir sentencia dentro de la acción de tutela de la referencia, con fundamento en el artículo 86 constitucional, en armonía con las normas contenidas en el Decreto 2591 de 1991.

2. Naturaleza de la acción constitucional

El Art. 86 de la Constitución Política, ha establecido como mecanismo procesal especifico y directo la acción de tutela, para que toda persona pueda reclamar la protección inmediata de sus derechos constitucionales fundamentales, cuando quiera que los mismos resulten vulnerados o amenazados por la acción o la omisión de cualquier autoridad pública o de los particulares, siempre y cuando el afectado, no disponga de otro medio de defensa judicial, a menos que la referida acción se utilice como mecanismo transitorio en aras de evitar un perjuicio irremediable y bajo las condiciones específicamente previstas en el Decreto 2591 de 1991 y de los precedentes jurisprudenciales vigentes, aplicables al caso concreto.

La acción constitucional de tutela no tiene una finalidad distinta a la de buscar la protección de derechos de rango superior cuando éstos se puedan ver lesionados por situaciones de hecho, por actos u omisiones que impliquen su desconocimiento o trasgresión. Por consiguiente, este mecanismo no puede utilizarse para pretender el restablecimiento de derechos que no tienen esta connotación y menos cuando se dispone de otros medios para su reconocimiento puesto que la tutela no constituye un procedimiento alternativo, adicional o complementario para alcanzar fines u objetivos diferentes para los cuales fue instituida.

3. Problema jurídico

Corresponde determinar i) si procede la acción de tutela, ii) Específicamente si es viable establecer si existe o no la prescripción al cobro de la obligación que nos ocupa o si existe otro mecanismo transitorio para que pueda ejercer en debida forma el derecho de defensa respecto del comparendo No. 11001000000019167519

4. Caso concreto

En el caso presente la acción se dirige en contra de SECRETARÍA DISTRITAL DE MOVILIDAD DE BOGOTÁ, a quien se le endilga la presunta violación del derecho al debido proceso, y los que pueden ser sujetos pasivos de la misma.

La Carta Política ha confiado a los jueces, con el propósito de brindar a los ciudadanos la posibilidad de acudir a la jurisdicción sin mayores requerimientos de índole formal y a falta de otro medio judicial de defensa, a efecto de que se protejan los derechos fundamentales del quebranto o amenaza, logrando el cumplimiento de uno de los fines esenciales del Estado, cual es garantizar la efectividad de los principios, derechos y deberes consagrados en la Constitución.

Tiene dos características esenciales, como bien lo ha señalado la Corte Constitucional: a- La de ser una acción subsidiaria, por cuanto solo es posible hacer uso de ella **cuando el afectado no disponga de otro medio de defensa judicial**, a no ser que busque evitar un perjuicio irremediable (art. 86 inc.3) b- La de ser una acción inmediata, toda vez que no se trata de un proceso sino de un remedio de aplicación urgente que se hace preciso administrar en guarda de la efectividad concreta y actual del Derecho sujeto a violación o amenaza.

Su procedencia se condiciona, entre otros aspectos, a la <u>inexistencia de</u> <u>otros mecanismos de defensa</u> a través de los cuales sea posible la protección de tales derechos cuando estén siendo vulnerados o puestos en peligro, o que existiendo otro medio de defensa, se invoque como mecanismo transitorio a fin de evitar un perjuicio irremediable, como para tal efecto lo señala el artículo 8 del Decreto 2591 de 1991 con la condición de que el afectado inicie la correspondiente acción en un máximo de cuatro meses a partir del fallo de tutela.

Descendiendo al estudio del caso *sub judice* se tiene que el bebido proceso como derecho fundamental, está consagrado en el artículo 29 de la Constitución Política, el cual se debe aplicar tanto para trámites judiciales como para procedimientos judiciales, cuando se establece "El debido proceso se aplicará a toda clase de actuaciones judiciales o administrativas", del cual se desprende que se deben brindar las garantías correctas al curso de las distintas actuaciones que se surtan dentro de esos procesos que están en desarrollo. Particularmente la Corte Constitucional en sentencia T051 de 2016 explicó que:

"En materia de tránsito, el derecho administrativo sancionador es aplicado desde su óptica correctiva, para que los particulares se abstengan de incurrir en las conductas que les están proscritas de acuerdo al Código Nacional de Tránsito y, en caso de hacerlo, se pretende que la administración esté facultada para imponer y hacer cumplir las sanciones a que haya lugar. Se resalta que las sanciones en materia de tránsito se imponen para regular las conductas de aquellas personas que realizan una actividad peligrosa, como la conducción de vehículos automotores, con la cual están en riesgo valores tan importantes para el Estado como la vida y la seguridad de sus ciudadanos, con lo que se busca, en todo caso, preservar el orden público."

Pero para la aplicación de las sanciones que la ley establece, es por supuesto necesario, permitir al presunto infractor ejercer su derecho de defensa lo cual involucra la posibilidad de aportar o pedir pruebas encaminadas a desvirtuar su responsabilidad, por lo que el debido trámite en la notificación de las decisiones adoptas por la administración en ejercicio de ese poder correctivo, resulta indispensable para que el presunto infractor sea oído, situación que fue debidamente realizada pues la obligación que origino esta acción fue notificada en su momento por el agente de tránsito.

Surtida la notificación personal o por aviso, el notificado puede asumir tres conductas i.- Pagar la multa ii.- Comparecer ante la autoridad dentro términos que establece la ley o iii.- No asistir.

El accionante instauró acción de tutela al considerar que le está siendo vulnerado su derecho fundamental al debido proceso, aduciendo que ha pasado más de 5 años desde la ocurrencia de los hechos, configurándose la prescripción de la obligación, respecto del cobro del comparendo No. 1100100000019167519. En este sentido, comporta puntualizar que el termino de prescripción al que hace alusión el actor es de índole fiscal, situación que no es acorde con los procedimientos que competen a los organismos de tránsito.

Dilucidado lo anterior, y respecto del derecho al debido proceso y demás vulneraciones constitucionales deprecados por el accionante, observa el Despacho que de los hechos esgrimidos y las documentales aportadas, no se logra extraer que el quejoso hubiese demostrado lesión alguna frente a los mismos, pues obsérvese que aduce elevar solicitud el día 02 de marzo de 2024 ante la encartada, situación que no se demuestra mediante algún documento aportado y que la misma no es acorde con los documentos aportados por la entidad accionada, pues la misma fue perpetrada en enero del presente año y no como lo hace ver el actor, a la cual fue resuelta en los términos que establece la ley por la entidad acusada.

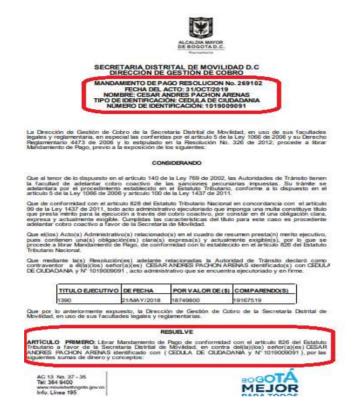
Aunado a lo anterior, el accionante no argumentó, ni informó al Despacho de alguna irregularidad en el trámite contravencional a efectos de establecer que se lesionó el derecho al debido proceso o el derecho de defensa, máxime cuando de la respuesta allegada por la encartada se tiene que se realizaron los procedimientos y actos administrativos correspondientes a este tipo de contravenciones.

Ahora bien, frente a la prescripción del cobro de la obligación que alega el accionante, cabe mencionar lo dispuesto en el inciso 1 del artículo 159 de la ley 769 de 2002, modificado por el artículo 206 del Decreto 19 de 2012, "La ejecución de las sanciones que se impongan por violación de las normas de tránsito, estará a cargo de las autoridades de tránsito de la jurisdicción donde se cometió el hecho, quienes estarán investidas de jurisdicción coactiva para el cobro, cuando ello fuere necesario.." (...) (Subrayada fuera de texto). en ese sentido, se observa en los documentos adjuntos en la contestación de tutela, pues el mismo se dio inicio con el respectivo trámite administrativo para realizar el debido de cobro de la obligación.



Ahora bien, en el inciso 2 de la norma anterior, cita "...Las sanciones impuestas por infracciones a las normas de tránsito prescribirán en tres (3) años contados a partir de la ocurrencia del hecho; <u>la prescripción deberá ser declarada de oficio y se interrumpirá con la notificación del mandamiento de pago</u>. La autoridad de tránsito no podrá iniciar el cobro coactivo de sanciones respecto de las cuales se encuentren configurados los supuestos necesarios para declarar su prescripción..." (...) (Subrayada fuera de texto). Es así que dentro del cómputo de términos,

efectivamente la prescripción fue interrumpida, pues desde la ocurrencia de los hechos al auto que libro mandamiento de pago, esto es, el 31 de octubre de 2019, sumado a lo anterior, se debe tener en cuenta las disposiciones emitidas para la interrupción de los términos de prescripción, caducidad, entre otras, en consecuencia, por la pandemia que se vivió en el país, como se pasa a ilustrar:



No se pasa por alto frente al principio de subsidiaridad (artículo 6° del Decreto 2591 de 1991), que contra los actos administrativos que declaran contraventora a una persona por infringir normas de tránsito, son susceptibles de ser controvertidos ante la Jurisdicción de lo Contencioso Administrativo al tenor de lo previsto en los artículos 138 del CPACA.

No se olvide que la acción de tutela no fue concebida para revivir situaciones jurídicas ya finiquitadas, menos aun cuando existe un medio de defensa para controvertir la presunta vulneración a los derechos fundamentales reclamados, se itera, sin existir una situación actual que amerite el especial amparo constitucional.

Al efecto, no se pierde de vista que la accionante tiene la posibilidad de acudir al medio de control de nulidad y restablecimiento del derecho, ya que se discute un acto administrativo particular. Con todo, aun cuando en gracia de discusión se estudiará la presunta vulneración al derecho fundamental al debido proceso

Ha señalado la Corte Constitucional que "La subsidiariedad establece que la acción constitucional es improcedente, "si quien ha tenido a su disposición las vías judiciales ordinarias de defensa, no las utiliza ni oportuna ni adecuadamente, acudiendo en su lugar a la acción constitucional", pues los medios de control ordinarios son verdaderas herramientas de protección dispuestas en el ordenamiento jurídico, a los cuales debe acudirse oportunamente si no se pretende evitar algún perjuicio irremediable" (Subrayado por el despacho) (C.C. Sentencia T-480 de 2014).

Así las cosas, no advierte esta sede judicial vulneración alguna al derecho fundamental impetrado por el accionante, como quiera que las respuestas y/o documentos aportados en la acción de tutela, en el criterio de este despacho reparó las peticiones elevadas por la actora.

DECISIÓN

En virtud de las anteriores consideraciones, el **JUZGADO QUINTO CIVIL MUNICIPAL DE BOGOTÁ D.C.**, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley,

RESUELVE:

PRIMERO: NEGAR la tutela incoada por CESAR ANDRES PACHON ARENAS contra la SECRETARÍA DISTRITAL DE MOVILIDAD DE BOGOTÁ, conforme las motivaciones de esta decisión.

SEGUNDO: DISPONER, por secretaría, la notificación de esta sentencia por el medio más expedito y eficaz, de acuerdo con lo preceptuado por el artículo 30 del Decreto 2591 de 1991.

TERCERO: REMITASE la presente acción, en caso de no ser impugnada, a la Honorable Corte Constitucional para su eventual revisión, al tenor de lo dispuesto en el inciso 2º del artículo 31 de la citada norma.

CUMPLASE,

JOSE NEL CARDONA MARTINEZ
JUEZ